

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS FILOSÓFICO TEOLÓGICAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA**

**COMPARACIÓN ENTRE LOS CONCEPTOS DE ADQUISICIÓN INNATA DEL
LENGUAJE DE CHOMSKY Y A PRIORI DE KANT**

**AUTOR: JENNIFER CAROLINA CORREA SALGADO
DIRECTOR: ALFONSO MONTALVO ZUMÁRRAGA**

QUITO, 2019.

RESUMEN

El concepto adquisición del lenguaje a lo largo de la tradición lingüística y de la psicología conductista ha estado ligado al aprendizaje de estímulos, es decir a la experiencia; sin embargo, a partir de la crítica y mediante el aporte de Noam Chomsky, el lenguaje es entendido y estudiado como un conocimiento cuyo origen y características se fundamentan en la estructura de la mente/cerebro del ser humano, por lo tanto, la adquisición y uso del mismo dependen exclusivamente de un dispositivo contenido en la mente del individuo cuya naturaleza es innata y genética, es decir, previo a toda experiencia. En base a esta última afirmación es posible establecer una comparación entre el concepto mencionado y el aporte del filósofo Immanuel Kant en cuanto a la definición del concepto de a priori y los criterios de universalidad y necesidad que componen al mismo.

Palabras clave: entendimiento, lenguaje, adquisición del lenguaje, innatismo, Gramática Universal, a priori, universalidad, necesidad, independiente de la experiencia, anterior a la experiencia.

ABSTRACT

The concept of language acquisition throughout the linguistic tradition and behaviorist psychology has been linked to the learning by stimuli, that is, to experience; however, from the critic and the contribution of Noam Chomsky, the language is understood and studied as a knowledge whose origin and characteristics are based on the structure of the mind / brain of the human being, therefore, the acquisition and the use of language depends exclusively on a device contained in the mind of the individual whose nature is innate and genetic, that is, prior to all experience. Based on this last statement it is possible to establish a comparison between the language and the contribution of the philosopher Immanuel Kant in terms of the definition of the a priori concept and the criteria of universality and necessity.

Keywords: knowledge, language, acquisition of language, innate, Universal Grammar, a priori, universality, necessity, independent of experience, prior to experience.

ÍNDICE

RESUMEN.....	ii
ABSTRACT	iii
ÍNDICE.....	iv
INTRODUCCIÓN.....	1
1. RELACIÓN ENTRE LENGUAJE Y ENTENDIMIENTO.....	3
1.1. La contribución de la filosofía cartesiana al estudio sobre el entendimiento y el lenguaje.....	4
1.2. La contribución de las neurociencias al estudio sobre el entendimiento y el lenguaje.....	9
1.2.1. Del entendimiento humano en el siglo XVI, al estudio del lenguaje en la psicología y la lingüística subsiguientes.....	9
1.2.2. Del entendimiento humano al estudio del lenguaje como instinto	12
2. CONCEPTO DE ADQUISICIÓN INNATA DEL LENGUAJE DE NOAM CHOMSKY	19
2.1. Ideas generales de la adquisición del lenguaje	19
2.2. La creatividad en el uso del lenguaje y la pobreza del estímulo	21
2.3. Adquisición innata del lenguaje en la Gramática Universal.....	27
3. CONCEPTO DE A PRIORI DE IMMANUEL KANT	34
3.1. Distinción entre el conocimiento puro y el conocimiento empírico.....	34
3.2. Criterio de distinción del conocimiento a priori.....	35
3.3. Distinción entre juicios analíticos y juicios sintéticos.....	38
CONCLUSIONES.....	43
BIBLIOGRAFÍA	47

INTRODUCCIÓN

La presente disertación tiene como objetivo realizar una comparación entre los conceptos adquisición innata del lenguaje de Chomsky y a priori de Kant, con el fin de, a manera de conclusión, responder la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre el concepto de a priori de Immanuel Kant y el concepto de adquisición innata del lenguaje en la “Gramática Universal” de Noam Chomsky?

Dentro del marco de estudio de la filosofía la pregunta por el origen y las características del entendimiento ha sido uno de los cuestionamientos más importantes en el desarrollo del pensamiento. El filósofo Immanuel Kant se instaure dentro de la historia de la filosofía moderna con el aporte que realiza sobre las características del entendimiento, propone un tipo de conocimiento anterior a toda experiencia, sobre el cual esta se ordena y que es, además, el fundamento de la matemática y la ciencia natural (metafísica).

Al igual que el entendimiento, el cuestionamiento por el origen y las características del lenguaje ha sido el centro de la lingüística de tradición conductista. Sin embargo, a partir de la crítica establecida por Noam Chomsky, el enfoque de estudio del lenguaje se transforma, teniendo como centro de la investigación a la estructura innata que permite su adquisición, cuya naturaleza es anterior a toda experiencia.

Es a partir de la idea “anterior a toda experiencia” que se busca sostener la comparación y la relación entre el concepto adquisición innata del lenguaje y el concepto a priori, teniendo como hipótesis la existencia de una relación entre ambos a partir de su fundamento anterior a la experiencia y los criterios que definen a este tipo de conocimiento.

En relación a la hipótesis, el desarrollo de la disertación tendrá la siguiente estructura. En primer lugar se realizará la relación entre entendimiento y lenguaje, que se sustenta en el

aporte de la filosofía cartesiana, las neurociencias y la lingüística posterior al aporte conductista. Posteriormente se iniciará la definición del concepto adquisición innata del lenguaje, para lo cual se utilizará la crítica de Chomsky a la lingüística conductista, el argumento de la insuficiencia del estímulo, la característica creativa del lenguaje y, finalmente, la definición del dispositivo de adquisición del lenguaje, la “Gramática Universal” En última instancia se definirá el concepto a priori de Kant, para lo cual se iniciará con la distinción entre conocimiento puro y conocimiento que proviene de la experiencia, la definición y los criterios de distinción del conocimiento a priori, la posibilidad del entendimiento de conocer a priori y, finalmente, la distinción entre los juicios analíticos y sintéticos. Por último, a manera de conclusión, se establecerá la relación entre los dos conceptos, así como la pertinencia de la relación en la filosofía y la lingüística.

Para terminar, es preciso señalar que en la realización de este trabajo se encontraron varias dificultades, la principal fue la necesidad de la traducción personal de los textos de Chomsky, así como de la bibliografía introductoria al autor, puesto que los textos utilizados en la elaboración del primer y segundo capítulo no cuentan con traducciones confiables.

1. RELACIÓN ENTRE LENGUAJE Y ENTENDIMIENTO

A lo largo del estudio del lenguaje humano el problema esencial al que dicho estudio se enfrenta es el siguiente: ¿Cómo puede contribuir el estudio del lenguaje al conocimiento de la mente humana? La presente pregunta surge a partir de las contribuciones sobre los aspectos centrales de la mente humana propuestos por tres disciplinas (que en un principio se encontraban enfrentadas entre sí): la filosofía, la psicología y la lingüística; mediante sus contribuciones se ha establecido una relación entre la naturaleza del lenguaje y el modo en como refleja los procesos de la mente humana, dando forma al curso y al carácter del pensamiento.

En los siglos XIX y XX, mientras la filosofía, la psicología y la lingüística buscaban recorrer de forma independiente el camino sobre el estudio de la naturaleza humana, los problemas clásicos -relativos al lenguaje y al entendimiento humano- volvieron a plantearse de modo inevitable, sirviendo así como medio de comunicación y unificación entre la psicología cognitiva, la lingüística y la filosofía, en la medida en que cada una había desarrollado -a lo largo de la historia del pensamiento- un aspecto referente tanto al lenguaje (origen y formación) como al conocimiento humano (racionalidad y entendimiento).

Así, a partir de la relación que existe entre el objeto de estudio referente a cada una de las disciplinas mencionadas, lenguaje y entendimiento, surge como inevitable y natural la preocupación por el lenguaje en el estudio de la mente humana -de la misma forma como lo ha sido en el pasado-. Por lo tanto, todo interés en el estudio del entendimiento humano tiene que enfrentar el hecho de que casi todos los seres humanos adquieren una lengua, y que mediante ella se articula y comunica todo pensamiento, por lo tanto, el presente capítulo – con el fin de justificar la comparación entre los conceptos de innato y a priori- tiene como objetivo responder al siguiente cuestionamiento: ¿Es posible establecer una relación entre

lenguaje y entendimiento? En el caso de ser posible establecer dicha relación, ¿bajo qué aspectos se sostiene?

Con el fin de responder este cuestionamiento, el presente capítulo tendrá los siguientes apartados: el primero sobre el estudio del lenguaje y del entendimiento en la filosofía cartesiana; y el segundo sobre la relación entre la naturaleza del entendimiento humano y el origen del lenguaje, según la psicología cognitiva y las neurociencias.

1.1. La contribución de la filosofía cartesiana al estudio sobre el entendimiento y el lenguaje

Para determinar la relación que existe entre lenguaje y entendimiento -a partir de la relación del estudio del lenguaje con el estudio del entendimiento en la filosofía cartesiana- es preciso determinar bajo qué aspecto general se sostendrá dicha relación.

El primer aspecto y el más general -bajo el cual se sostiene dicha relación- es la contribución interdisciplinaria entre lingüística, psicología y filosofía, puesto que los avances dentro de una sugieren cambios y avances en la comprensión de la otra, es decir, el avance dentro del estudio del lenguaje sugerirá cambios en el estudio del entendimiento y viceversa.

Ahora bien, la unión dentro del campo de estudio entre estas disciplinas surge a partir de un problema clásico en la filosofía: el cuestionamiento por la naturaleza del entendimiento humano, que es el motor que inicia la discusión, no solo sobre el origen del conocimiento, sino también sobre la existencia de conocimientos anteriores a la experiencia que sugieran una estructura mental previa a todo conocimiento empírico. Es así que surge el caso del lenguaje, desde el que se propone la existencia de una categoría superior al conocimiento

mecánico, es decir, al de una repetición fundamentada en lo empírico, esta categoría superior será la del entendimiento.

Tan pronto como prestamos interés en la historia del estudio acerca de la naturaleza del entendimiento humano, y específicamente cómo esta se refleja en el estudio del lenguaje, es preciso centrarse en el siglo XVII, en el cual no solo se propusieron los fundamentos de la ciencia moderna, sino que también se inició la problemática en cuestión. Con la filosofía cartesiana se pone en relieve la importancia del estudio del entendimiento humano como naturaleza constitutiva del mismo, a partir del estudio de aquella capacidad –también propia de los seres humanos- de tener lenguaje, la cual, pone en evidencia ciertas cualidades complejas del entendimiento humano, y por lo tanto, lo alejan de una naturaleza autómatas.

Descartes, en palabras de Chomsky, “[...] llegó muy pronto a la conclusión de que el estudio del entendimiento nos pone ante el problema de explicar cierta cualidad de la complejidad, y no meramente determinado grado de complejidad” (Chomsky, 1977). Ahora bien, dicha complejidad reside en la explicación cartesiana de cualidades como la voluntad y la razón; estas cualidades son dos facultades de la naturaleza humana que suponen capacidades que no pueden ser atribuidas al aprendizaje empírico, ni únicamente a la materia, por lo que la filosofía cartesiana propone demostrar que la materia es insuficiente para explicar ciertos hechos propios del conocimiento, tal como el lenguaje. Chomsky propone sobre la insuficiencia de la materia –propuesta por la filosofía cartesiana- para explicar la cualidad compleja del pensamiento humano, lo siguiente:

Los cartesianos se propusieron demostrar que, cuando se lleva la doctrina de la materia extensa a su máximo límite de rigor y claridad, resulta incapaz de explicar ciertos hechos que son evidentes para la introspección y que aparecen también confirmados por nuestra observación de la conducta de los demás hombres. En particular dicha doctrina no puede explicar el uso normal del lenguaje humano, e igual es incapaz de aclarar las propiedades fundamentales del pensamiento. (Chomsky, 1977, pág. 25)

Lo afirmado anteriormente por la filosofía cartesiana, plantea, por lo tanto, la existencia de dos aspectos en el ser humano, los cuales se encuentran definidos en los conceptos de *res extensa* y *res cogitans* que componen al ser humano. Sin embargo, mientras que la *res extensa* habla de la materia cuyas propiedades son la extensión y el movimiento, la *res cogitans* es la substancia que comprende aquel aspecto o cualidad compleja del ser humano, el pensamiento.

Esta substancia (*res cogitans*) tiene un aspecto creador, que se pone en manifiesto en el lenguaje y no es otra cosa que la capacidad del entendimiento de crear nuevos pensamientos, y establece una clara y determinante diferencia entre el ser humano y los animales, puesto que (mediante el aspecto creador) el ser humano es capaz de expresar sus pensamientos, articulándolos en el uso novedoso¹ del lenguaje. (Chomsky, 1977, pág. 25).

Es así que en la filosofía cartesiana queda evidenciada la relación que existe entre el lenguaje y el entendimiento, en cuanto el primero exige cierta cualidad compleja en el ser humano que se traduce en el segundo. Dicha relación es evidente incluso si se plantea al lenguaje como un producto cultural, que supusiera la existencia única de una memoria y el aprendizaje, porque si bien es cierto que el lenguaje está sujeto a leyes y principios de invención cultural, dichos principios reflejan también la existencia de propiedades generales del entendimiento. En consecuencia, Descartes propone que el único indicio que nos permite saber si otro cuerpo posee el entendimiento propio del ser humano es su capacidad de usar lenguaje.

Por lo tanto, en palabras de Chomsky, “Descartes observó con toda razón, que el lenguaje es una posesión específica característica de la especie humana”, y “hay un elemento básico que falta en los animales, sostuvo Descartes, y que falta también incluso, en el autómata más complejo cuyas ‘estructuras intelectuales’ se hayan desarrollado en términos del condicionamiento y la asociación” (Chomsky, 1977, pág. 31).

¹ Novedoso se usa, en este sentido, para hacer referencia a las combinaciones infinitas que caracterizan al lenguaje y que el ser humano puede utilizar.

Entonces, es preciso determinar cuáles fueron las propiedades del lenguaje que llamaron la atención de Descartes. En primer lugar, el uso del lenguaje es siempre innovador, es decir, que gran parte de lo que decimos en el curso del uso normal del lenguaje es nuevo, en lugar de ser una repetición constante de algo que se haya escuchado anteriormente. Por lo tanto, es difícil suponer que cada oración o palabra pronunciada sea una repetición constante de una estructura escuchada con anterioridad; por el contrario, supone un aspecto generador del lenguaje que permita combinarlo de manera independiente a la experiencia. Chomsky sostiene que “el uso normal del lenguaje es innovador, en el sentido de que gran parte de lo que decimos en el curso del uso normal del lenguaje es totalmente nuevo” (Chomsky, 1977, pág. 33).

Sin embargo, desde el punto de vista cartesiano el comportamiento animal también es innovador, ya que es potencialmente infinito en la medida en que está controlado por estímulos externos o estados internos, pero el segundo aspecto del lenguaje humano, y en el cual se distancia del aprendizaje automático, es justamente la independencia de los estímulos externos.

El lenguaje humano, al no hallarse sujeto al control de estímulos externos, le permite al ser humano dar cuenta de sus estados de ánimo, así como expresar sus pensamientos. Chomsky sostiene sobre el segundo aspecto creador del lenguaje lo siguiente: “el uso del lenguaje no solo es innovador y potencialmente infinito en su alcance o extensión, sino que además se halla sujeto al control de estímulos observables, de naturaleza externa o interna” (Chomsky, 1977, pág. 34).

Es indudable que, a partir de los anteriores dos ejemplos, la explicación cartesiana del aspecto creador del lenguaje -que sugiere una relación con la capacidad compleja del entendimiento- no sale completamente de su característica mecánica o experimental; sin embargo, la tercera propiedad del lenguaje tomada en cuenta por la filosofía cartesiana propone la existencia del

entendimiento relacionado con la pertinencia del lenguaje en un contexto determinado y, por lo tanto, logra sacar al lenguaje de su característica mecánica, puesto que lo libera de toda relación con estímulos externos.

Así el uso normal del lenguaje supone una coherencia y adecuación a un contexto determinado, dicha coherencia es independiente de los estímulos externos, pues es improbable tener una combinación de palabras lista para cada situación a la cual el ser humano se verá enfrentado. Chomsky sostiene sobre el tercer aspecto creador del lenguaje lo siguiente: “La discusión cartesiana de las limitaciones de la explicación mecánica tuvo, por consiguiente, que tomar en cuenta una tercera propiedad del uso normal del lenguaje, que es la de su coherencia y “adecuación a la situación” (Chomsky, 1977, pág. 34).

Por último, es pertinente señalar que la relación entre lenguaje y entendimiento -dentro de la filosofía cartesiana- se sostiene a partir del estudio del entendimiento y dicha relación parte del problema sobre el origen y fundamento del conocimiento, tratado a fondo en la filosofía cartesiana. Aquel fundamento, al partir de la insuficiencia de la experiencia para explicar su complejidad, utiliza el concepto de *res extensa* y *res cogitans* con el fin de determinar las dos sustancias del ser humano. Mientras que la *res extensa* define la materia, la *res cogitans* define al pensamiento y caracteriza la complejidad del entendimiento humano; dicha complejidad –para la filosofía cartesiana- se expone en el lenguaje, cuyo aspecto esencial es un aspecto creador y, por lo tanto, una capacidad y característica propias del ser humano.

En síntesis, el aspecto creador del lenguaje se evidencia en tres propiedades del lenguaje: (1) el lenguaje tiene un uso innovador y potencialmente infinito; (2) el uso del lenguaje no depende del control de estímulos externos; y (3) el lenguaje es coherente y se adecua a un contexto determinado. En estas propiedades el lenguaje expone su complejidad, que no puede ser atribuida al aprendizaje o al aspecto mecánico del entendimiento, sino que supone la relación con un aspecto más complejo de este.

1.2. La contribución de las neurociencias al estudio sobre el entendimiento y el lenguaje

La problemática del origen y fundamento del conocimiento, expuesta anteriormente, proponía que existía una relación entre el entendimiento y el lenguaje, puesto que no solo es inevitable discutir el papel del entendimiento en el problema del lenguaje, sino que es importante insistir que el lenguaje es una capacidad compleja de los seres humanos, que refleja un aspecto creador cuyo principal responsable es el entendimiento, también propio de los seres humanos; esta es, en la filosofía cartesiana, la relación entendimiento-lenguaje.

El siguiente apartado se enfocará en sostener la misma relación, fundamentada -al igual que el anterior- en la unión del objeto de estudio de las tres disciplinas ya mencionadas (filosofía, psicología y lingüística), desde las neurociencias.

1.2.1. Del entendimiento humano en el siglo xvi, al estudio del lenguaje en la psicología y la lingüística subsiguientes

En los últimos años del siglo XVI, Juan Huarte, médico Español, publicó un estudio sobre la naturaleza de la inteligencia humana; dicho estudio surge a partir de la semejanza que existía entre la palabra ingenio y la raíz en latín² de varias palabras como engendrar o generar, que plantea la existencia de una relación entre el aspecto creador y la naturaleza del entendimiento. Chomsky sostiene, sobre el aporte de Huarte, lo siguiente: “En el curso de sus reflexiones, Huarte vino a maravillarse ante el hecho de que la palabra ingenio, corriente en el español de la época para describir la “inteligencia”, tenía, al parecer, la misma raíz latina que varias palabras que significan “engendrar” o “generar”. Esto, a su juicio, daba la pista acerca de la naturaleza del entendimiento” (Chomsky, 1977, pág. 28).

² La raíz en latín que las palabras engendrar, generar comparten con la palabra en español ingenio es: *gigno, ingigno, ingenero*.

Según Huarte, aquellos que inventaron el nombre apropiado para el entendimiento propio del ser humano y le dieron el de ingenio, diferenciaron que en el ser humano existían dos potencias generativas. La primera es aquella potencia común con los animales y las plantas; y la segunda potencia es aquella que participaba del entendimiento y lo generativo de la inteligencia humana. (Chomsky, 1977, pág. 29).

Es así como el entendimiento es propuesto en el siglo XVI, que más tarde inspirará a la psicología defensora de las inteligencias múltiples, y también a la filosofía cartesiana, como la cualidad de ser una potencia generativa, que tiene la virtud de producir dentro de sí algo, y a lo que los filósofos naturales llamaran concepto.

Huarte prosigue distinguiendo tres niveles en la inteligencia. El primer nivel, y el más bajo, es aquel que llama ingenio dócil, en el cual no existe nada en el intelecto que no haya sido transmitido por los sentidos; el segundo nivel es el de la inteligencia humana normal, que trasciende la limitación empirista, puesto que el ser humano es perfectamente capaz de adquirir conocimientos mediante sus propios recursos internos, haciendo uso de los sentidos, pero no limitándose a lo percibido por ellos, creando así conceptos y principios desarrollados independientemente. En palabras de Chomsky, “[...] es capaz entonces, de edificar un sistema cognitivo independiente de los sentidos.” (Chomsky, 1977, pág. 29)

Finalmente, para Huarte existe un tercer nivel de inteligencia -propio del ser humano- en el cual se distingue verdaderamente una capacidad creadora: la imaginación poética que le permite al ser humano alcanzar -sin ningún estudio previo- cosas novedosas y prodigiosas. Chomsky sostiene sobre este último nivel de inteligencia, que “Huarte postula una tercera <<diferencia>> de ingenio, con la cual dice, se alcanza, sin arte ni estudio, cosas tan delicadas, tan verdaderas y prodigiosas, que jamás se vieron, ni oyeron, ni escribieron, ni para siempre vinieron en consideración a los hombres. Huarte se refiere aquí a la verdadera capacidad creadora, al ejercicio de la imaginación <<poética>>” (Chomsky, 1977, pág. 29).

Ahora bien, tras haber definido los diferentes niveles de inteligencia que Huarte propone y mediante los cuales sostiene la capacidad de entendimiento del ser humano, es preciso señalar en qué sentido se establece la relación entre el entendimiento (o ingenio) y el lenguaje. Para Huarte, al igual que para la filosofía cartesiana, la capacidad creadora o de ingenio es aquella que diferencia a los humanos de los animales, y es a partir de dicha capacidad que el ser humano fundamenta su capacidad comunicativa; el lenguaje humano, por lo tanto, es la consecuencia de aquella capacidad creadora. La teoría de la psicología subsiguiente propondrá también esta relación.

Así, es una característica común en el pensamiento posterior al aporte de Huarte realizar una conexión entre el uso del lenguaje y el valor complejo propio de la inteligencia humana, puesto que en la capacidad creadora del ingenio se expone la diferencia fundamental entre los animales y los humanos, y, por lo tanto, dicha capacidad se refleja en la diferencia entre el uso del lenguaje de los animales y el uso del lenguaje de los seres humanos. Chomsky sostiene sobre el pensamiento de la psicología y la lingüística, posterior a la contribución de Huarte, que esta diferencia se vuelve típica. (Chomsky, 1977, pág. 30)

Por consiguiente, la psicología y la lingüística racionalista (desarrolladas posteriormente) se fundamentan -para estudiar al lenguaje- en la diferencia entre la capacidad compleja de entendimiento de los seres humanos, que sugiere un aspecto creador, y la capacidad autómatas del entendimiento animal, que se caracteriza por ser únicamente mecánica. A partir de este fundamento y en el romanticismo, los aportes sobre la naturaleza de la inteligencia humana y, por lo tanto, del lenguaje, se centran en la verdadera facultad creadora del ser humano -expuesta en el tercer nivel de ingenio propuesto por Huarte-, y posteriormente el aporte de la teoría racionalista del lenguaje se desarrolla bajo el impulso del problema suscitado por la existencia de otras inteligencias, que se refleja en la diferencia dentro del uso del lenguaje ya mencionado.

1.2.2. Del entendimiento humano al estudio del lenguaje como instinto

Luego del aporte realizado por el estudio del siglo XVI sobre la naturaleza de la mente humana -expuesto anteriormente-, es preciso exponer los aportes actuales a dicho estudio, con el fin de fundamentar la relación entre entendimiento y lenguaje, y así justificar el desarrollo del tema central de esta disertación.

Como antes se decía, la relación entre lenguaje y entendimiento se sostenía a partir de la capacidad del ingenio y el aspecto creador e innovador del entendimiento -propio y único del ser humano- que se reflejaba en la capacidad creadora del lenguaje -también propia y única del ser humano-. Sin embargo, para el lingüista y científico cognitivo Steven Pinker, la relación entre el lenguaje y el entendimiento no debe ser atribuida a la característica única y creadora del entendimiento que se refleja en el lenguaje, puesto que el lenguaje no solo puede ser entendido a partir de su aporte innovador en relación con el resto de animales mamíferos, sino que puede ser entendido a partir de una característica de adaptación biológica, propia de los seres humano, pero no única. Por lo tanto, el lenguaje debe ser estudiado bajo el concepto de instinto, más que bajo el concepto de creación, sin separar al estudio del lenguaje de la biología. Pinker sostiene sobre el lenguaje como instinto, y no como invención humana, lo siguiente:

Language is no more a cultural invention than is upright posture. It is not a manifestation of a general capacity to use symbols [...]. Though language is a magnificent ability unique to Homo sapiens among living species, it does not call for sequestering the study of humans from the domain of biology, for a magnificent ability unique to a particular living species, is far from unique in the animal kingdom³. (Pinker, 2007, pág. 5)

³ El lenguaje no es más una invención cultural que la postura erguida. No es una manifestación de una capacidad general para usar símbolos [...]. Aunque el lenguaje es una habilidad magnífica, única para el Homo sapiens entre todas las especies vivas, no requiere del secuestro del estudio de los humanos del dominio de la biología, para una magnífica habilidad única de una especie viva en particular, está lejos de ser única en el reino animal. (Traducción personal)

Además, Pinker afirma lo siguiente:

Once you begin to look at language not as the ineffable essence of human uniqueness but as a biological adaptation to communicate information, it is no longer as tempting to see language as an insidious shaper of thought, and, we shall see, it is no. Moreover, seeing language as one of nature's engineering marvels [...] in Darwin's words-gives us a new respect for ordinary language⁴. (Pinker, 2007, pág. 6)

Por lo tanto, para Pinker, la relación entre lenguaje y entendimiento no surge a partir de la capacidad de utilizar el lenguaje tal como lo hace la especie humana, sino que surge a partir de la definición del lenguaje como un instinto biológico, que responde a una adaptación del ser humano al medio en el que habita. La complejidad del lenguaje, entonces, da cuenta de la complejidad del entendimiento humano, y se relaciona con la misma, en cuanto el primero se entiende -desde el punto de vista científico- como una parte del patrimonio biológico del ser humano. Por consiguiente, el lenguaje es producto de un instinto biológico, y dicho instinto es parte del ser humano, pero su funcionamiento no participa de la conciencia.

Pinker sostiene en su obra, *The Language Instinct*, que la concepción del lenguaje como una clase de instinto surge por primera vez con Darwin, quien en 1871 propone a la capacidad lingüística del ser humano como una tendencia instintiva, algo que "is not peculiar to humans but seen in other species such as song-learning birds" (2007, pág. 7)

En la actualidad, afirma Pinker, la argumentación más conocida que parte de la idea del lenguaje como un instinto se debe a Noam Chomsky, que mediante su contribución -en la ciencia cognitiva y lingüística- revela la complejidad del sistema del lenguaje. Tras una larga

⁴ Una vez que se comience a ver al lenguaje no como la inefable esencia de característica única del ser humano sino como una adaptación biológica para comunicar información ya no es tentador ver al lenguaje como una forma insidiosa del pensamiento, y todos veremos que no es así. Además, ver al lenguaje como una de las maravillas de la ingeniería de la naturaleza [...] en palabras de Darwin, nos da un nuevo respeto por el lenguaje común. (Traducción personal)

tradición en las ciencias sociales, dominada por el aporte de la psicología conductual de Watson y Skinner -donde la conducta de todo ser humano podía explicarse por medio de leyes de aprendizaje basadas en la asociación de estímulo-respuesta y, por lo tanto, la psique humana estaba modelada por la cultura que lo rodea, y el lenguaje era producto de dicha cultura-, Chomsky propone un estudio innovador del lenguaje, fundamentándose en dos hechos importantes del uso del lenguaje, y en los cuales se fundamentará la relación entre lenguaje y entendimiento.

En primer lugar, para Chomsky, todo uso del lenguaje -al igual que para la filosofía cartesiana- es innovador, es decir, toda oración es una combinación inédita de palabras y, por consiguiente, el uso del lenguaje no puede estar fundamentado en un repertorio de respuestas; por el contrario, el cerebro debe tener un programa o una receta que le permita construir oraciones infinitas con una lista finita de palabras, a este programa se le llama gramática mental. Pinker sostiene sobre este aporte de Chomsky al estudio del lenguaje lo siguiente:

First, virtually every sentence that a person utters or understand is a brand –new combination of words, appearing for the first time in the history of the universe. Therefore a language cannot be a repertoire of responses; the brain must contain a recipe or program that can build an unlimited set of sentences out of a finite list of words. That program may be called a mental grammar⁵ (Chomsky, 1977, pág. 9).

Es así que, para Chomsky, al igual que para la filosofía cartesiana, el lenguaje supone un aspecto innovador, en cuanto es una combinación infinita de palabras que no ha sido aprendidas con anterioridad, que responde a un contexto determinado, pues el ser humano adapta el uso de sus oración y palabras en dependencia al contexto en el que dicho uso sea requerido. Por lo tanto, el uso del lenguaje se relaciona con el entendimiento, en cuanto el lenguaje supone el uso de un sistema existente en el cerebro del ser humano, es decir, supone

⁵ Prácticamente, primero cada oración que una persona pronuncia o entiende es una nueva combinación de palabras, que aparecen por primera vez en la historia del universo. Por lo tanto, el lenguaje no puede ser un repertorio de respuestas; el cerebro debe contener un recetario o programa que pueda construir un conjunto ilimitado de oraciones a partir de una lista finita de palabras. Dicho programa podría ser llamado gramática mental. (Traducción personal)

el uso del entendimiento humano, ya que el lenguaje no es una mera repetición mecánica de palabras y oraciones aprendidas, sino, por el contrario, supone el uso de un sistema que es innovador y se adapta a un contexto.

El segundo hecho, en el cual Chomsky centra su estudio del lenguaje, es el desarrollo de gramáticas complejas de los niños, dicho desarrollo se da con gran rapidez y sin ninguna instrucción formal, lo que lleva a Chomsky a suponer la existencia innata en el ser humano de un plan común a las gramáticas de todas las lenguas, es decir, una Gramática Universal que les diga cómo utilizar las pautas sintácticas del habla de sus padres. Pinker sostiene sobre este segundo hecho fundamental lo siguiente: *“The second fundamental fact is that children develop these complex grammars rapidly and without formal instruction and grow up to give consistent interpretations to novel sentence constructions that they have never before encountered. Therefore, he argued, children must innately be equipped with a plan common to the grammars of all languages, a Universal Grammar.”* (Pinker, 2007, pág. 9).

Ahora bien, la relación entre lenguaje y entendimiento en este segundo hecho -en el cual Chomsky fundamenta el estudio del lenguaje- surge a partir del fundamento del uso del lenguaje de los niños, no en el aprendizaje mecánico, sino en la existencia de un sistema o plan, es decir, en una Gramática Universal que contenga las reglas sintácticas comunes en toda gramática de todas las lenguas. Dado que los niños son capaces de hacer uso de la gramática de su lengua materna rápidamente, es insuficiente explicar dicho uso a partir de la relación de aprendizaje basada en el estímulo-respuesta; es preciso, por lo tanto, recurrir a un mecanismo innato en el ser humano y, por lo tanto, dicho mecanismo debe albergarse en el cerebro, como lo fundamentaba Chomsky en el aspecto anterior; es así que, el uso del lenguaje se relaciona con el entendimiento en cuanto el lenguaje suponga el uso del entendimiento, es decir, de la Gramática Universal, mediante el cual se desglosen las reglas sintácticas de toda lengua existente.

Así, para Chomsky, la facultad del lenguaje parece ser una verdadera propiedad de la especie humana, en tanto participa de forma crucial en cada aspecto del pensamiento y, en la interacción entre lenguaje y conocimiento, ya que dicha facultad parece estar biológicamente aislada, es decir, ninguna otra especie parece poseer alguna capacidad similar y, por lo tanto, el ser humano utiliza lenguaje en la medida en que ya posea los principios básicos que le permitan hacerlo.

Es entonces que la facultad del lenguaje puede ser considerada como un órgano del lenguaje, en el mismo sentido que, por ejemplo, el sistema inmunológico, ya que es un subsistema dentro de una estructura, y, al igual que otros órganos, su naturaleza esta genéticamente determinada y, por ende, el estudio de la complejidad del lenguaje no puede separarse del estudio de la mente humana. Por lo tanto, para Chomsky, el estudio del lenguaje se relaciona con el estudio del entendimiento, en cuanto que para estudiar el lenguaje es necesario iniciar por el estudio del “estado inicial” que, al estar genéticamente determinado, presupone el uso de la facultad de entendimiento del ser humano, ya que una lengua es el resultado de dos factores: el estado inicial y el curso de la experiencia (Chomsky, 2015).

Existe otra relación entre entendimiento y lenguaje en el concepto de “estado inicial”, el cual es un mecanismo de adquisición de las lenguas que consta de dos elementos: *input*, donde se procesa la experiencia, y *output* en tanto que genera una determinada lengua, este segundo elemento está internamente representado en el entendimiento, es decir, en la mente/cerebro. Así, la investigación de estos dos últimos elementos se relaciona con el estudio de las propiedades de las lenguas que se han adquirido en el curso de la experiencia, y, de igual forma, el estudio de dichas propiedades remite al estudio y avance en la investigación del órgano del lenguaje⁶, es decir, al “estado inicial” de una lengua. Chomsky sostiene sobre el estado inicial de una lengua, lo siguiente:

⁶ Chomsky se refiere a la facultad del lenguaje como un “órgano del lenguaje”, y puede ser considerada como tal, en el mismo sentido en que los científicos hablan del sistema de la vista, así, el “órgano del lenguaje” es como otros en la medida en que su naturaleza esta genéticamente determinada, y, por lo tanto, adquirir un lenguaje se parece al crecimiento de un órgano, es decir, es algo que le acontece al individuo. (Chomsky, Our knowledge of Human Language, 2015)

We can think of the initial state as a language acquisition device that takes experience as input and gives the language as an output that is internally represented in the mind/brain. The input and output are both open to examination: we can study the course of experience and the properties of the languages that are acquired. What is learned in this way can tell us quite a lot about the initial state that mediates between them⁷ (Chomsky, 2015, pág. 16)

Finalmente, es posible señalar que para este autor existe una relación entre lenguaje y entendimiento que se deja evidenciar en la contribución de revolución cognitivista⁸, puesto que el estudio del comportamiento y las acciones del ser humano, se convirtieron en datos que pueden dar evidencia de los mecanismos internos de la mente y los modos en los que estos mecanismos funcionan al ejecutar acciones e interpretar la experiencia, así este enfoque “mentalista” del mundo, pretendía estudiar los aspectos internos para explicar las distintas expresiones humanas. Es entonces que el lenguaje es estudiado a partir de una nueva perspectiva, puesto que la revolución cognitivista, y su enfoque mentalista, logró dar una nueva forma a muchas de las ideas y dilemas de la primera revolución cognitivista⁹.

En esta primera revolución cognitivista apareció de la mano de von Humboldt la descripción del lenguaje como “uso infinito de medios finitos”¹⁰, y más tarde, con la contribución y desarrollo de las ciencias formales en el siglo XX, se logró, con conceptos adecuados que explicaban de forma clara los principios computacionales que generan las expresiones de una

⁷ Podemos pensar en el estado inicial como el dispositivo de adquisición del lenguaje, que toma la experiencia como input y crea lenguaje como output que está representado internamente en la mente/cerebro. El input y output están abiertos a examinación: podemos estudiar el curso de la experiencia y las propiedades que las lenguas que se han adquirido. Esto puede decir mucho sobre el estado inicial que interviene entre ambos. (Traducción personal)

⁸ Chomsky se refiere a la revolución cognitivista como el cambio de perspectiva que surgió en los años 50 del siglo XX, en donde se pasó del estudio del comportamiento y sus productos, al estudio de los mecanismos internos que participan en el pensamiento y la acción.

⁹ Chomsky se refiere con primera revolución cognitivista al estudio del pensamiento que se suscitó en los siglos XVII y XVIII, el cual fue parte de la revolución científica que cambió de manera radical la comprensión del mundo.

¹⁰ “The cognitive revolution renewed and reshaped many of the insights of what we call the first cognitive revolution [...] It was recognized at the time that the language involves <<the infinite use of finite means>>, in von Humboldt’s phrase [...] (Chomsky, 2015)

lengua, capturar la idea del lenguaje a partir de la expresión “uso infinito de medios finitos”, y proponer inicialmente la implementación del programa de la gramática generativa, que relacionará directamente el lenguaje y la adquisición del mismo con el desarrollo y crecimiento de un órgano mental, dando cuenta de la relación que existe entre lenguaje y entendimiento.

Finalmente, para concluir este capítulo es preciso señalar que la relación establecida entre lenguaje y conocimiento tanto en el campo de la filosofía como en las neurociencias, tiene como objetivo justificar la comparación entre los dos conceptos que se analizará posteriormente en esta disertación, así, es preciso señalar que el lenguaje se fundamenta en aquella capacidad humana para adquirirlo, es decir en el entendimiento del ser humano y, al mismo tiempo, sin lenguaje no podría transmitirse ningún pensamiento, conocimiento o idea, siendo el mismo el centro de la comunicación humana; es difícil señalar la subordinación de un concepto frente al otro, ya que, ambos son necesarios para la constitución y entendimiento del otro.

2. CONCEPTO DE ADQUISICIÓN INNATA DEL LENGUAJE DE NOAM CHOMSKY

A lo largo del capítulo anterior se expuso la relación entre lenguaje y entendimiento desde varias disciplinas. Dicha relación sustentará la comparación entre el concepto de adquisición innata del lenguaje propuesto por Chomsky y el concepto a priori propuesto por Kant, que proponen describir la estructura interna de la mente, respecto del lenguaje y del entendimiento. Previo a eso, el presente capítulo desarrollará la argumentación sobre la adquisición innata del lenguaje, anteriormente mencionada de manera general, y con el fin de exponer de manera clara cuáles son las características fundamentales que componen al concepto del lenguaje, y cómo la adquisición del mismo se relaciona con el entendimiento para el lingüista Noam Chomsky.

Con el objetivo de desarrollar lo expuesto, el presente capítulo tendrá los siguientes apartados: 2.1. Ideas generales de la adquisición del lenguaje; 2.2. La creatividad en el uso del lenguaje y la pobreza del estímulo; y 2.3. Adquisición innata del lenguaje en la Gramática Universal.

2.1. Ideas generales de la adquisición del lenguaje

Previo al aporte de Chomsky sobre la adquisición del lenguaje, en la psicología cognitiva se desarrollaron dos teorías sobre la facultad del lenguaje que pretendían explicar cómo el ser humano posee dicha capacidad, y en qué medida el uso de la misma depende de factores externos o internos del ser humano. En las dos teorías que se expondrán a continuación, Chomsky fundamentará su crítica respecto a la adquisición del lenguaje, y, en consecuencia, propondrá su propia teoría sobre la facultad del lenguaje.

La primera teoría sobre la adquisición del lenguaje es propuesta por Bloomfield, quien en su libro *Language*¹¹ pretende explicar el uso del lenguaje, y, por, ende, la adquisición del mismo, bajo el concepto del comportamiento¹², y no a partir del término conocimiento. Así, Bloomfield sostiene que el lenguaje surge a partir de una asociación de estímulos y respuestas, puesto que al analizar cualquier proceso de adquisición de una nueva palabra en un niño es indispensable observar que, en dicha adquisición, se presenta al niño un estímulo determinado que le permitirá realizar la asociación de esa palabra que surge previamente de la emisión accidental de un sonido, con su significado.

La asociación del sonido accidental con el objeto en particular, que un adulto le presenta al niño, da como resultado la palabra con la cual se nombrará al objeto, es, por lo tanto, la presentación del estímulo y el refuerzo¹³ del adulto aquello que posibilita la adquisición del lenguaje. Cook y Newson sostienen lo siguiente sobre el aporte de Bloomfield al respecto: *“Bloomfield had seen language acquisition as initiated by the child more or less accidentally producing sounds such as da; these sounds become associated with a particular object such as doll because of the parent’s reactions, so the child learns to talk about doll even when one is not present¹⁴”* (1996, pág. 76). También afirman lo siguiente: *“The adult is a crucial part of the process; the child would never learn to use da for <<doll>> without the adult’s reaction and reinforcement. This Bloomfieldian version of language acquisition was the commonplace of linguistics before Chomsky¹⁵”* (1996, pág. 76)

La segunda teoría que pretende explicar la adquisición del lenguaje no se aleja de la tradición establecida previamente por Bloomfield, Skinner, quien brindó su aporte a dicha

¹¹ Publicado en 1933, en el cual pretende investigar el uso del lenguaje y la adquisición accidental del mismo.

¹² Comportamiento es entendido como la respuesta del ser humano ante un estímulo externo.

¹³ Estímulo que aumenta o disminuye la posibilidad de que una conducta sea reproducida en el futuro.

¹⁴ Bloomfield ha entendido la adquisición del lenguaje como el resultado de la producción accidental de sonidos tales como ‘da’; estos sonidos se asocian con un objeto en particular, tal como una muñeca, por la reacción de los padres, entonces el niño aprende a hablar de la muñeca, incluso cuando no haya ninguna presente. (Traducción personal)

¹⁵ El adulto es una parte crucial del proceso; el niño nunca aprenderá a usar ‘da’ para ‘doll’ sin tener presente la reacción del adulto y el refuerzo. Esta versión de la adquisición del lenguaje descrita por Bloomfield fue la opinión en común de la lingüística antes de Chomsky. (Traducción personal)

investigación en su obra “*Verbal Behavior*”¹⁶, proponía separar al lenguaje humano de toda explicación que presuponga una estructura interna, y, por lo tanto, definir la adquisición del mismo a partir de condiciones externas. Entonces, el lenguaje, en cuanto a su adquisición y uso, está determinado por estímulos externos, la respuesta que se produce en el organismo ante dicho estímulo, y, por último, el refuerzo del estímulo¹⁷.

En relación a las dos teorías anteriormente expuestas, que buscaban definir la adquisición del lenguaje a partir de la relación entre estímulo y respuesta, Chomsky rompe con ellas y argumenta en favor de la adquisición del lenguaje ligada a aspectos internos del ser humano y sustentada en el nativismo¹⁸. Define la adquisición del lenguaje como conocimiento y, por lo tanto, excluye estudiarlo tanto como un estado de la mente, y también como una facultad aprendida por la relación entre estímulo y respuesta.

2.2. La creatividad en el uso del lenguaje y la pobreza del estímulo

La crítica realizada por Chomsky al aporte de Skinner se centra en dos hechos fundamentales del lenguaje que no fueron tomados en cuenta en su teoría del estímulo-respuesta. El primero guarda relación con el uso creativo del lenguaje, puesto que, para Chomsky, cada oración que una persona pronuncia y entiende es una nueva combinación de palabras que aparece por primera vez en el curso de la historia. El segundo se relaciona con la pobreza del estímulo en la adquisición de una lengua.

En cuanto al primer hecho descrito, los seres humanos regularmente producen y entienden oraciones que nunca han escuchado anteriormente y, por lo tanto, no podrían estar actuando

¹⁶ 1957.

¹⁷El niño aprende la palabra *doll*, cuando se le presenta el estímulo que es el objeto en concreto, cada vez que el niño pronuncia la palabra, el adulto refuerza dicho estímulo dejando en sus manos el objeto o haciendo un cumplido “*Clever girl*”, así se refuerza la conducta y se produce el lenguaje. Cada vez que el niño vea una muñeca, mencionará la palabra *doll*. *Ibid.* pág., 77

¹⁸ Teoría biológica que propone que el Ser humano está pre- programado con la habilidad innata de desarrollar lenguaje. *Ibid.* pág., 77

únicamente bajo la influencia de un estímulo. Al igual que una persona no siempre necesita tener algún tipo de experiencia sobre una situación para decidir actuar correctamente frente a esta, Chomsky afirma que un individuo no necesita estar preparado bajo la regla del estímulo-respuesta para emitir una oración coherente, así que el lenguaje supone algo más que un repertorio de respuestas. *“To take Chomsky’s example, you do not need to have experienced the situation before to take appropriate action if someone says <<The volcano is erupting>> or <<There’s a maniac in the next room¹⁹>>”* (Cook & Newson, 1996, pág. 77).

Por consiguiente, la relación entre estímulo y respuesta es insuficiente para explicar el uso del lenguaje, ya que, por ejemplo, ante un estímulo pueden existir varios tipos de respuestas²⁰ y la relación que se produce entre ambos no se puede predecir, es decir, una persona puede decir cualquier cosa, en cualquier momento, y su respuesta no depende del control de un estímulo. En consecuencia, es correcto afirmar que el lenguaje es libre de la influencia de todo estímulo, puesto que la relación entre ambos es impredecible, y el lenguaje es esencialmente creativo (Cook & Newson, 1996, pág. 77).

Con esto, Chomsky busca sostener que el uso del lenguaje presupone la existencia de un programa²¹ o un conjunto de reglas que se encuentran en la mente/cerebro²² del ser humano, que le permiten construir una cantidad ilimitada de oraciones basada en una cantidad limitada de palabras:

¹⁹ “Tomando el ejemplo de Chomsky, las personas no necesitan tener una experiencia previa de la situación, antes de tomar acción si alguien dice: <<El volcán está erupcionando>> o <<Hay un maniático en el cuarto de alado>>. (Traducción personal)

²⁰ Chomsky imagina el siguiente ejemplo: ¿Cuál podría ser la respuesta de una persona que ve una obra de arte? Podría reaccionar diciendo algunas de estas palabras: “hermosa”, “horrible”, “me recuerda al campo o a nuestro viaje en el campo”, “creí que te gustaba el arte abstracto”, “combina con el papel tapiz”, “está colgada muy abajo”, o cualquier otra cosa que se le pueda ocurrir.

²¹ Dicho programa podría ser llamado gramática mental. Pinker. (2007). Pág. 9.

²² *Mind/brain* es el término utilizado por Chomsky para referirse a la relación del entendimiento con la estructura del cerebro humano.

Human language is based on an elementary property that also seems to be biologically isolated: the property of discrete infinity, which is exhibited in its purest form by the natural numbers 1, 2, 3,... Children do not learn this property; unless the mind already possess the basic principles (...)similarly, no child has to learn that there are three and four word sentences, but no three-and-a half word sentence and that they go on forever; it is always possible to construct a more complex one, with a definite form and meaning²³. (Chomsky, Our knowledge of Human Language, 2015, pág. 12)

Por lo tanto, el lenguaje debe ser investigado a partir de un enfoque mentalista²⁴, que sugiere que debe ser propuesto a partir de aquellas estructuras internas que le permiten al ser humano hacer uso de él, es decir, el lenguaje no solamente es el resultado de un fenómeno externo (*E-language*) que se manifiesta en el comportamiento del individuo, sino que el lenguaje debe ser entendido como el resultado de una estructura interna presente en el ser humano que involucra la relación entre sonido y significado, a partir de la cual un individuo cualquiera puede formar oraciones que son completamente nuevas, tanto para él como para los otros individuos de una sociedad. Dicha estructura interna responderá directamente al uso creativo del lenguaje y se definirá bajo el concepto de *I-language* u órgano del lenguaje²⁵, cuya teoría es la gramática, en concreto la Gramática Universal²⁶, entendida como un conjunto de condiciones que se infieren de la herencia biológica y genética del ser humano, y que definen no sólo el uso sino la adquisición innata del lenguaje (Hartmann, 2016, pág. 138).

Esta característica creativa del lenguaje supone, para Chomsky, que el estudio del lenguaje, y de su uso y adquisición, no pueden separarse del estudio de la condición humana, puesto

²³ El lenguaje humano está basado en una propiedad elemental que al mismo tiempo parece ser biológicamente aislada: la característica de ser infinito, la cual se exhibe en su forma más pura en los números naturales 1, 2, 3... Los niños no aprenden esta propiedad al menos que la mente ya contenga los principios básicos [...] de manera similar, ningún niño tiene que aprender que hay oraciones de tres o cuatro palabras, pero no de tres y media palabras, y que se extienden a lo largo del tiempo; siempre es posible construir una oración más compleja con una forma y significado específico. (Traducción personal)

²⁴ Enfoque que tiene que ver con el estudio de la mente y las estructuras de la misma, el lenguaje es estudiado a partir de ellas y es una evidencia empírica que permite dar cuenta de dichas estructuras.

²⁵ En su obra *Our Knowledge of the Human Language*, Chomsky propone a la facultad del lenguaje como un órgano, puesto que dicha facultad responde a una estructura interna que está determinada genéticamente.

²⁶ El concepto de Gramática Universal es aporte de Chomsky a la lingüística, y se sostiene bajo la influencia del concepto de Gramática Generativa, que fue propuesto inicialmente por la “revolución cognitivista” de los años 50, para definir el uso del lenguaje natural a partir de estructuras primarias en toda lengua.

que dicho fenómeno guarda estricta relación con aquellas estructuras internas que lo modelan, y, por el contrario, estudiarlo bajo la tradición de la psicología conductista presupone una separación entre el lenguaje y el individuo, y suponer al lenguaje un fenómeno aislado que no depende del ser humano. Por ende, para Chomsky, la experiencia, es decir, el uso del lenguaje, debe servir a su estudio como datos que le permiten dar cuenta de la estructura de la mente, para describir tanto el uso como la adquisición del lenguaje (Chomsky, *Our knowledge of Human Language*, pág. 22).

Por otro lado, el segundo hecho propio del lenguaje, que desató la crítica chomskiana a la teoría del lenguaje propuesta por Skinner, consiste en la pobreza e insuficiencia del estímulo. Chomsky afirma que, al realizar un examen minucioso de las expresiones lingüísticas emitidas por un niño, se revela que desde las primeras etapas el niño sabe mucho más de lo que se le ha otorgado mediante la experiencia o por la dependencia de un estímulo. Así, en los primeros periodos del crecimiento lingüístico, el niño adquiere un vocabulario al promedio de una palabra por hora, a pesar de que su experiencia es limitada, de igual forma, es capaz de ordenar el lenguaje en una determinada estructura, expresando hábilmente oraciones que contiene la cantidad exacta de palabras. Por lo tanto, dicha estructura no puede ser provista por la experiencia, puesto que a ningún hablante nativo se le enseña que la unión de las palabras tiene que llevar cierta estructura (*Our knowledge of Human Language*, pág. 26).

Para explicar el problema de la insuficiencia del estímulo, Chomsky utiliza la metáfora de la caja negra, que se compara con la mente de un individuo cualquiera: es posible ver aquello que entra en una caja negra y aquello que sale de la misma, y en este proceso es posible entender el funcionamiento interno de dicha caja, por ejemplo, si al introducir una botella vacía, sale de la misma forma, entonces se entenderá que su funcionamiento simplemente se caracteriza por ser similar al de un procesador de información. Así, la psicología conductista proponía que la caja negra, o la mente del individuo, únicamente se encargaban de procesar la información que se le entregaba por medio de la experiencia.

Sin embargo, para Chomsky, si esta metáfora se aplica al lenguaje y se compara a la mente de un niño con una caja negra, y aquello que ingresa no es una botella vacía, sino datos lingüísticos primarios, es evidente dirigir la atención sobre aquello que sale de dicha caja, puesto que los datos primarios se han convertido en una estructura gramatical que no fue incluida en la información que ingresó a la mente del individuo (Cook & Newson, 1996, pág. 82).

Este es el argumento de la pobreza del estímulo, que sostiene que aquello que ingresa en la mente del niño, como datos primarios del lenguaje, no guarda estricta relación ni explica el conocimiento que el niño tiene del lenguaje, la gramática; por lo tanto, es difícil sostener que el lenguaje se aprende en una relación de estímulo-respuesta, y por el contrario, es evidente que la mente del individuo participa activamente de la facultad del lenguaje, por ende, debe estar equipada de una estructura interna que explica la relación entre lo que ingresa mediante la experiencia y aquello que se conoce del lenguaje. Sobre el concepto del argumento de la pobreza del estímulo, Cook y Newson sostienen lo siguiente sobre el aporte de Chomsky:

If the child's mind could not create language knowledge from the data in the surrounding environment, given plausible conditions on the type of language evidence available, the source must be within the mind itself. This is therefore known as the <<poverty-of-the-stimulus>> argument, meaning that the data in the stimulus are too thin to justify the knowledge that is built out of them²⁷. (Cook & Newson, 1996, pág. 82)

Aquello que fundamenta la dependencia del lenguaje a una estructura determinada no se encuentra fuera de la mente de un individuo, ni ingresa a él por medio de la experiencia, por el contrario, esta dependencia, en particular a su lengua nativa, es dada por la mente del niño,

²⁷ Si la mente del niño no pudo crear conocimiento del lenguaje a partir de los datos que le son entregados por el ambiente, dadas las condiciones plausibles del tipo de evidencia disponible del lenguaje, la fuente del mismo debe estar dentro de la misma mente. Por lo tanto, esto se conoce como el argumento de la <<pobreza del estímulo>> que significa que los datos del estímulo son demasiado pocos para justificar el conocimiento que es construido a partir de ellos.

es decir, viene contenida en la caja negra. Esta estructura interna en la mente del individuo es innata²⁸ y origina la facultad del lenguaje humano.

Dicha estructura interna es aquello que Chomsky llama *Language Acquisition Device* (LAD), y, por lo tanto, explica la relación que existe entre los datos primarios del lenguaje y el conocimiento del lenguaje que cualquier hablante nativo posee, ya que la mente de cualquier hablante no solamente procesa la información, sino que además es responsable de convertir dichos datos primarios -que ingresan por medio de la experiencia- en el conocimiento que dicho hablante tiene del lenguaje: la gramática. Así, el hecho de que todo niño esté provisto de una estructura interna (LAD) explica que por medio de ella puede aprender palabras simples y ordenar dichas palabras en una estructura sintáctica correcta, sin antes haber recibido ningún tipo de instrucción formal. Chomsky sostiene lo siguiente sobre el LAD: “*The LAD is a procedure that operates on experience acquired in an ideal community and constructs from it, in a determinate way, a state of the language faculty*”²⁹ (Chomsky, 1977, pág. 69).

Para constatar la existencia de dicha estructura en la mente del niño, Chomsky propone cuatro estados en el argumento de la pobreza del estímulo: A) un hablante nativo de una lengua en particular conoce un aspecto particular de su sintaxis, es decir, un niño conoce como debe ordenar una oración en una estructura determinada propia de su lengua nativa; B) este aspecto de la sintaxis no pudo ser adquirido por los estímulos que ingresan a la mente del individuo, es decir, esa estructura en la cual el niño ordena las oraciones no fue incluida en los datos primarios que el hablante escucha de sus padres; C) el aspecto sintáctico no es aprendido por las condiciones exteriores; D) el aspecto sintáctico es dado por la mente del niño y no por el ambiente, ni por la experiencia (Cook & Newson, 1996, pág. 86).

²⁸ Chomsky se refiere con innato a aquello que es una herencia genética.

²⁹ El LAD es un procedimiento que opera sobre la experiencia adquirida en una comunidad ideal y construye a partir de allí, en una forma determinada, un estado de la facultad del lenguaje. (Traducción personal)

Por otro lado, a través del argumento de la pobreza del estímulo, Chomsky también propone el cuestionamiento de la necesidad de un estímulo y un refuerzo para que el niño aprenda lenguaje. Afirma que es difícil entender qué significa un refuerzo a un estímulo determinado en relación al aprendizaje de palabras y oraciones, puesto que cualquier individuo no siempre es sometido al cuidado meticuloso de un laboratorio para aprender lenguaje. Si es difícil entender qué significa un refuerzo o un castigo para un niño en la vida real, también es falso sostener que un niño solamente pueda aprender palabras y oraciones a través del cuidado meticuloso del adulto. Entonces, para Chomsky, en palabras de Cook y Newson, el argumento del estímulo de Skinner no puede explicar los hechos más sencillos del lenguaje y, por lo tanto, sugiere realizar una investigación enfocada en aquellos aspectos del lenguaje interior, y no en los aspectos exteriores del lenguaje (Cook & Newson, 1996, pág. 77).

Finalmente, es preciso señalar que la crítica realizada por Chomsky a la teoría del lenguaje propuesta por Skinner se fundamenta en dos aspectos esenciales del lenguaje, el primero guarda estricta relación con el aspecto creativo del mismo, y, por lo tanto, sugiere la participación activa del entendimiento y de la mente/cerebro, ya que cada oración que un individuo expresa es nueva y sugiere la combinación original de palabras; el segundo afirma que la mente/cerebro no solamente procesa la información adquirida por la experiencia, sino que además consta de un dispositivo innato que le permite al individuo adquirir su lengua nativa y hacer uso de la gramática de la misma. Es en relación a estos argumentos que Chomsky propone su teoría de la adquisición del lenguaje, en la cual argumentará sobre la existencia de una estructura mental adquirida de manera innata, que le permitirá al individuo adquirir, entender y utilizar lenguaje sin tener que depender de su conocimiento fundado en la experiencia.

2.3. Adquisición innata del lenguaje en la Gramática Universal

En relación a lo expuesto anteriormente es evidente constatar que el enfoque de estudio que Chomsky adopta se sostiene en la investigación del *I-Language*, es decir, para poder entender

cómo un ser humano adquiere una lengua es preciso estudiar aquellas estructuras que su mente/cerebro posee. Después de haber establecido una crítica a toda la tradición conductista, donde el lenguaje es estudiado como un fenómeno externo al ser humano, propone fundamentar la adquisición del lenguaje en aquellas estructuras internas del individuo, dichas estructuras podrán ser estudiadas a partir de las propiedades de las distintas lenguas³⁰ y el curso de la experiencia.

Para Chomsky la facultad del lenguaje puede ser considerada como un órgano del lenguaje, es decir, como un subsistema en una estructura más compleja que está determinado genéticamente. Dicha determinación genética se evidencia en el “estado inicial” de la facultad del lenguaje u órgano del lenguaje. En el enfoque nativista que propone, la adquisición de toda lengua es el resultado de la interacción de dos factores: el “estado inicial” y el curso de la experiencia:

We assume further that the language organ is like others in that its basic character is an expression of genes. How that happens remains a distant prospect for inquiry, but we can investigate the genetically-determined “initial state” of the language faculty in other ways. Evidently, each language is the result of the interplay of two factors: the initial state and the course of experience³¹. (Chomsky, *Our knowledge of Human Language*, 2015, pág. 14)

Por lo tanto, la adquisición del lenguaje se define en términos de “estado inicial” (So) y “estado estable” (Ss) de la mente de un individuo cualquiera, puesto que para Chomsky, en la vida lingüística de toda persona, se constatan dos fenómenos, el primero consiste en la mente de un recién nacido que no conoce ningún lenguaje, a esto denomina “estado inicial”, y el segundo se evidencia en la vida de un adulto que tiene pleno conocimiento del lenguaje,

³⁰ Chomsky utiliza la palabra lengua para referirse a los distintos idiomas (inglés, alemán, español, árabe, etc.), y refiere exclusivamente a la capacidad de entender y comunicarse del ser humano.

³¹ Suponemos además que el órgano del lenguaje es como otros en que su carácter básico es una expresión de genes. La forma en que esto sucede sigue siendo una perspectiva lejana para la investigación, pero podemos investigar el “estado inicial” determinado genéticamente de la facultad del lenguaje de otras formas. Evidentemente cada lengua es el resultado de la interacción entre dos factores: el “estado inicial” y el curso de la experiencia. (Traducción personal)

es decir, cuando el hablante se ha vuelto eficiente en el uso de su lenguaje, adquiriendo vocabulario y formando oraciones, a este estado se le denomina “estado estable” (Cook & Newson, 1996, pág. 78).

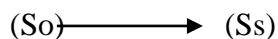
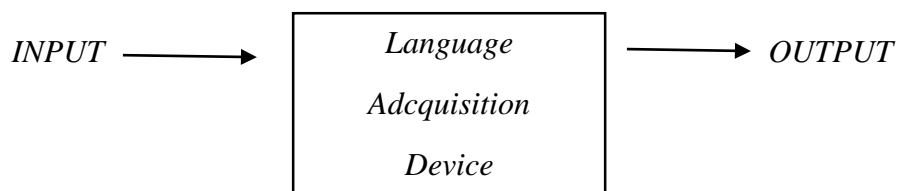


Gráfico 1: Cook & Newson, 1996, pág. 78.

Entonces, adquirir una lengua significa progresar de un “estado inicial”, en el cual no se posee ningún lenguaje, a un “estado estable” en el cual se posee plena competencia para hacer uso de una lengua nativa. Ahora bien, a partir de los conceptos de So y Ss es preciso explicar la estructura que permite el paso de un estado a otro y, por lo tanto, la estructura que permite adquirir lenguaje. En el estado inicial se encuentra presente una estructura, que anteriormente, en la metáfora de la caja negra, fue utilizada por Chomsky para explicar el problema de la insuficiencia y pobreza del estímulo, dicha estructura fue ya definida como LAD.

El *Language Acquisition Device* es la estructura que opera en la experiencia adquirida dentro del discurso de una comunidad, y a partir de dicha experiencia se construye un estado de la facultad del lenguaje; dicho dispositivo debe operar de igual forma para cualquier individuo, y es el responsable de la adquisición del español, inglés, francés o cualquier otra lengua. El LAD está presente en la mente del niño de manera innata, y fundamenta el conocimiento otorgado por la experiencia, mediante los datos primarios del lenguaje que ingresan en la mente del niño como *input*, es, por lo tanto, el responsable de convertir dichos datos en la gramática que genera una lengua como *output* (Cook & Newson, 1996, pág. 79).



(Datos primarios del lenguaje)

(Gramática generativa)

Grafico 2: Cook & Newson, 1996, pág. 79.

El estudio del lenguaje interno y el modelo del LAD permitieron ordenar los objetivos de la lingüística en tres niveles de adecuación, que centraban el estudio del lenguaje como un conocimiento y no como un aprendizaje, permitiendo también explicar cómo se produce la adquisición del mismo, es decir, explicar el paso del So al Ss. El primer nivel responde a la adecuación de observación, que explica el ingreso de los datos primarios en la mente del individuo como *input*; el segundo nivel de adecuación es el nivel descriptivo, que pretende explicar la competencia lingüística del hablante nativo, es decir, la gramática generativa. La relación entre estos dos niveles de adecuación se explica mediante el tercero, en el cual se incluye el modelo del LAD y, por lo tanto, la teoría de la adquisición del lenguaje, que pretende explicar cómo la competencia lingüística adquirida toma la forma y la estructura que posee, es decir, busca proveer una base de principios independientes de cualquier lengua particular, que expliquen la transición del “estado inicial” al “estado estático”, es decir, explicar cómo se adquiere una lengua (Cook & Newson, 1996, pág. 80).

La adquisición del lenguaje se describe mediante la relación que existe entre principios y parámetros: los principios del lenguaje son las reglas presentes en la estructura de la facultad del lenguaje, o en la “Gramática Universal”, y los parámetros son aquellos ajustes que permiten adquirir un lenguaje u ordenarlo en una gramática base. A través de la teoría de los principios y parámetros Chomsky pretende replantear el modelo de la adquisición del lenguaje, utilizando el concepto de “Gramática Universal” como sinónimo del término LAD, y explicar cuál es la estructura perteneciente a la facultad del lenguaje. Afirma lo siguiente sobre la teoría de los principios y parámetros: *“The LAD itself can be seen as synonymous with the language faculty, i.e. Universal Grammar. The knowledge that emerges from LAD consists of a grammar couched in principles and parameters form; the knowledge that child*

*need consists of structure-dependency, the Projection Principle, etc.*³² (Cook & Newson, 1996, pág. 81).

Para Chomsky, dado que todos los seres humanos comparten una parte del conocimiento del lenguaje, es decir, poseen un mismo conocimiento de él independientemente de la lengua particular que utilicen, la adquisición de una lengua debe ser entendida a partir del concepto común “Gramática Universal”, la misma que se encuentra presente en la mente del niño desde su nacimiento, como un sistema de principios y parámetros mediante los cuales -y en respuesta al medio ambiente- el niño crea una gramática base que asigna los valores a todos los parámetros, es decir, a todos los tipos de lengua. La “Gramática Universal” es el sistema de principios, condiciones y reglas que son propiedades comunes de todo tipo de lenguaje humano, es decir, la esencia del lenguaje humano (Cook & Newson, 1996, pág. 2).

Por lo tanto, la teoría de la adquisición del lenguaje propuesta por Chomsky se caracteriza por proponer al innatismo como concepto determinante en el proceso de adquirir una lengua, ya que en un principio la mente del niño está abierta a cualquier tipo de lengua (So), y mediante el LAD o “Gramática Universal”, que está presente en la mente/cerebro por herencia genética, el niño termina adquiriendo una lengua particular, haciendo uso pleno de su facultad lingüística (Ss). Entonces, la adquisición del lenguaje es innata, porque los principios de la “Gramática Universal” son los principios del “estado inicial”, y dado que el estado inicial es común en todos los seres humanos, *the projection principle, binding, government*³³ son principios comunes³⁴ a toda lengua particular y están constituidos en la estructura de la facultad del lenguaje presente en la mente del ser humano previa a toda experiencia (Cook & Newson, 1996, pág. 86).

³² El LAD, en sí mismo, puede ser entendido como sinónimo de la facultad del lenguaje, es decir, la Gramática Universal. El conocimiento que emerge del LAD consiste en una gramática formulada en forma de principios y parámetros; el conocimiento que necesita el niño consiste en la dependencia de la estructura, el Principio de Proyección, etc. (Traducción personal)

³³ Principio de proyección, vinculación, y gobierno. (Traducción personal)

³⁴ Para Chomsky también hay principios cognitivos dentro de los principios del “estado inicial” y la “Gramática Universal”, puesto que la facultad del lenguaje interactúa con otras facultades mentales

A partir del concepto de principios y la relación de los mismos con la adquisición del lenguaje en el concepto de “Gramática Universal”, Chomsky propone que ninguna lengua particular viola dichos principios, puesto que no son determinados por lo que el niño escucha en el “estado inicial”. Por lo tanto, es evidente señalar que los principios pertenecientes al concepto de “Gramática Universal” deben estar presentes desde el inicio, es decir, no son aprendidos sino aplicados; la facultad del lenguaje del niño los incorpora automáticamente, dicha incorporación se evidencia en las semejanzas entre las distintas lenguas particulares, ya que responden a los mismos principios gramaticales (Cook & Newson, 1996, pág. 86).

Por lo tanto, la “Gramática Universal” es aquella posesión común a todos los seres humanos sin importar el idioma nativo que utilice cada uno de ellos, puesto que dicha estructura está presente mucho antes que cualquier tipo de experiencia; enfoca la adquisición del lenguaje en el innatismo, ya que es mediante los principios de la “Gramática Universal” que el niño aprende cómo dichos principios -que son universales- se aplican a un lenguaje en particular y, por consiguiente, qué valor es apropiado para cada parámetro. Finalmente, el ajuste de parámetros le permite al niño adquirir las diferencias sustanciales entre los distintos idiomas³⁵ y, por lo tanto, el adquirir un lenguaje significa aplicar todos los parámetros en base a la “Gramática Universal” de manera apropiada (Cook & Newson, 1996, pág. 86).

Finalmente, es preciso señalar que para adquirir un lenguaje en particular es necesaria la estructura innata presente en la mente de un individuo cualquiera. La “Gramática Universal” presente desde el “estado inicial” del individuo, antes de toda experiencia, es esa estructura mediante la cual el niño puede ordenar los parámetros de su lengua nativa y adquirir no sólo la estructura de la cual depende el idioma que hablará, sino también adquirir un léxico, que

³⁵ Ajustar los parámetros quiere decir que un hablante nativo determina que reglas son propias de su idioma en particular, sin embargo, dichos parámetros deben ser fijados en base a los principios de la “Gramática Universal”.

más tarde le permitirán ordenar y utilizar su capacidad lingüística de manera competente (Cook & Newson, 1996, pág. 87).

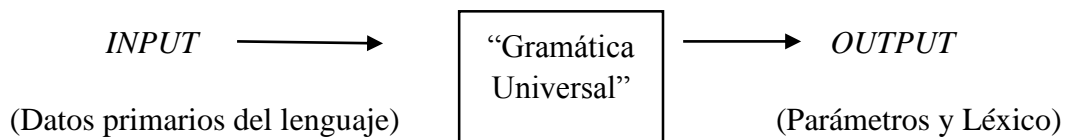


Grafico 3: Cook & Newson, 1996, pág. 87

Para concluir el presente capítulo, es pertinente recoger las características del concepto de “Gramática Universal” que explica la teoría de la adquisición innata del lenguaje propuesta por Chomsky. La “Gramática Universal” es el conjunto de principios y parámetros presentes en la mente del individuo previo a toda experiencia y relación con el medio ambiente, es decir, es la estructura innata que posibilita la adquisición del lenguaje; además, la “Gramática Universal” es una estructura común en todos los seres humanos, es decir, es una herencia genética que se encuentra presente en cualquier individuo, mediante la cual se ordenan los datos otorgados por la experiencia, por lo tanto, es una estructura universal y objetiva, porque es independiente de las diferencias particulares entre los idiomas; por último, es preciso señalar que dicho concepto se caracteriza por ser independiente de toda experiencia, es decir, no necesita de ella para formarse ni depende de ella para constituir los principios bajo los cuales se ordenará el conocimiento de una lengua en particular. Así, la “Gramática Universal” permite al individuo ordenar la experiencia, a partir de aquellos principios en los cuales no hay una dependencia estricta del medio ambiente, definiendo a la adquisición del lenguaje como el estudio de las estructuras mentales que el ser humano posee y le posibilita el conocimiento en general.

3. CONCEPTO DE A PRIORI DE IMMANUEL KANT

El presente capítulo tiene como objetivo definir el concepto a priori expuesto por el filósofo Immanuel Kant, a partir de la siguiente estructura que se fundamenta en el orden de los argumentos expuestos por el filósofo: 3.1. Distinción entre conocimiento puro y conocimiento empírico; 3.2. Criterio de distinción del conocimiento a priori; 3.3. Distinción entre juicios analíticos y sintéticos.

3.1. Distinción entre el conocimiento puro y el conocimiento empírico

Kant propone la distinción entre dos clases de conocimiento: el primero se fundamenta en la experiencia, es decir, tiene su origen en ella, y el segundo tiene su fundamento antes de cualquier tipo de experiencia. Para Kant todo conocimiento, si se sigue un orden temporal, empieza con la experiencia, en la medida en que la facultad de conocer se ve afectada por los objetos que se presentan a los sentidos; sin embargo, dicha afirmación no sostiene que todo conocimiento procede de la experiencia.

Por lo tanto, es posible un tipo de conocimiento que es independiente de toda experiencia posible, aunque proviene de ella como resultado de la composición entre aquello que el ser humano recibe por medio de las impresiones y aquello que la propia facultad de conocer produce motivada por lo que recibe de los sentidos. Dicho conocimiento recibirá el nombre de a priori, siendo distinto del conocimiento empírico (a posteriori) en la medida en que sus fuentes no se encuentran en la experiencia y son independientes de ella (Kant, 2013, pág. 42).

Kant sostiene que el término a priori es problemático en cuanto no consigue abarcar todo el sentido que se le pretende otorgar a la expresión, puesto que se suele utilizar este término para referirse al conocimiento que aparentemente no se fundamenta en la experiencia, pero que, sin embargo, parte de una ley aparentemente universal sustentada en la misma. Propone

el siguiente ejemplo para sustentar la proposición mencionada: “Así, decimos que alguien que ha socavado los cimientos de su casa puede saber a priori que está se caerá, es decir, no necesita esperar la experiencia de su caída de hecho. Sin embargo, ni siquiera podría saber enteramente a priori, pues debería conocer de antemano, por experiencia, que los cuerpos son pesados y que, consiguientemente, se caen cuando se les quita el soporte” (Kant, 2013, págs. 42-43).

Como ya se ha mencionado, el término a priori es utilizado por Kant para hacer referencia al conocimiento que es independiente de cualquier tipo de experiencia y dentro de los cuales se denominan puros aquellos que no llevan añadido nada empírico. El filósofo propone el siguiente ejemplo para la distinción de los conocimientos a priori y los conocimientos a priori puros: “Por ejemplo, la proposición <<Todo cambio tiene su causa>> es a priori, pero no pura, ya que el cambio es un concepto que sólo puede extraerse de la experiencia” (Kant, 2013, pág. 43).

3.2. Criterio de distinción del conocimiento a priori

Con la finalidad de sustentar la definición de conocimiento a priori, es necesario exponer el criterio que se utilizará para distinguir el conocimiento puro del conocimiento empírico. En primer lugar, se distinguen por el criterio de necesidad. Del conocimiento otorgado por la experiencia se siguen las características que un determinado objeto posee; sin embargo, de dicho conocimiento no se puede afirmar que las cosas no puedan ser de otro modo. Por lo tanto, es pertinente señalar que si al ser pensada una proposición se encuentra la característica necesaria de la misma -de manera simultánea-, es un juicio a priori, y si dicha proposición necesaria deriva de otra proposición que cumpla con este criterio, es una proposición absolutamente a priori (Kant, 2013, pág. 43).

Con el criterio de necesidad Kant busca sostener que una proposición o juicio se cumple en todos los casos posibles, y que la relación que se establece en ella no se puede dar de forma distinta; además, dicho juicio no debe responder exclusivamente a la subjetividad de la asociación de ideas que se da en la generalización de la experiencia de casos particulares - como lo afirmaba Hume-, sino que la relación es conocida de forma a priori y no necesita de la comprobación empírica para verificar su verificación (Kant, 2013, pág. 43).

Por ejemplo, en la proposición “todo acontecimiento tiene su causa” el criterio de necesidad se cumple en la medida en que la relación entre A y B se da en todos los casos y no se puede cumplir de modo distinto; además, la necesidad en la relación entre A y B se explica como un conocimiento a priori en cuanto el mismo no es producto de la asociación de casos particulares dados en la experiencia, sino que se conoce antes de toda experiencia posible.

El segundo criterio bajo el cual se reconoce un conocimiento a priori es la característica universal; dicho criterio se sostiene cuando la relación que se establece dentro de un juicio se cumple sin ninguna excepción. Por consiguiente, si se piensa un juicio con estricta universalidad, el mismo no deriva de la universalidad empírica, que solamente puede otorgar una universalidad supuesta o comparativa, sino que dicho juicio es válido como conocimiento a priori, es decir, apunta a una especial fuente de conocimiento, una facultad de conocimiento a priori. En la proposición “todo acontecimiento tiene una causa” el criterio de universalidad se cumple en tanto que la relación que se establece se cumple en todos los casos posibles, es decir, no hay ninguna posible excepción (Kant, 2013, pág. 43).

Para Kant, dado que los criterios de necesidad y universalidad no pueden ser derivados de la experiencia, los mismos remiten en su sentido estricto a la distinción de un conocimiento a priori, ya que este no tiene su fundamento en la experiencia. Kant afirma lo siguiente sobre los criterios de distinción del conocimiento a priori: “Necesidad y universalidad estricta son, pues, criterios seguros de conocimiento *a priori* y se hallan inseparablemente ligados entre sí” (Kant, 2013, pág. 44).

A partir de la proposición mencionada en los párrafos anteriores, Kant expone la demostración de la existencia de los juicios a priori en el conocimiento humano; estos se encuentran tanto en las ciencias como en la matemática, así como también en el uso más ordinario del entendimiento como en la proposición “todo acontecimiento tiene su causa”.

Los juicios a priori son indispensables para que sea posible la experiencia, puesto que la experiencia no podría sacar de sí misma, y, por tanto, de la contingencia, la certeza de todas las reglas conforme a las cuales avanza. Las reglas que son dadas por la experiencia no pueden ser consideradas como primeros principios; de ahí que sea posible sostener como un hecho el uso puro de la facultad de conocer propia del ser humano, así como los criterios de este uso (Kant, 2013, pág. 44).

Además de los juicios cuyo origen se sostiene en lo a priori, para Kant existen algunos conceptos que comparten el mismo origen. Por ejemplo, al eliminar de forma gradual del concepto de cuerpo todo de empírico (color, dureza, peso, impenetrabilidad), queda como resultado el espacio que ocupa, al no poder eliminar este concepto se demuestra que el no viene de la experiencia (Kant, 2013, pág. 44).

De igual forma, si al concepto de un objeto se le suprimen todas las propiedades dadas por la experiencia, la única que permanece es aquella propiedad por la cual se piensa dicho objeto como sustancia o como inherente a una sustancia. Por lo tanto, de la necesidad con la que el concepto de sustancia se impone en el conocimiento del individuo, se entiende que el mismo no surge del fundamento de la experiencia, sino que se asienta en la facultad de conocer a priori (Kant, 2013, pág. 44).

A partir de esta última afirmación, Kant propone el cuestionamiento de la posibilidad del entendimiento de adquirir conocimiento a priori, ya que también existen conocimientos que

abandonan el campo de toda experiencia posible, además de los conocimientos de origen a priori, los cuales poseen la apariencia de extender los juicios más allá de los límites de la misma por medio de conceptos a los que ningún objeto empírico puede corresponder³⁶, este tipo de conocimiento es estudiado por la metafísica y en un principio recae sobre ellos la posibilidad del entendimiento de poseer un conocimiento previo a toda experiencia.

Sin embargo, para Kant la posibilidad del entendimiento de adquirir conocimiento a priori no descansa sobre la conclusión arbitraria que otorga validez al conocimiento metafísico solo por trascender el campo de la experiencia, sino que dicha posibilidad se sostiene en la capacidad de la razón para analizar los conceptos que ya se posee sobre los objetos.

[...] una buena parte –tal vez mayor- de las tareas de nuestra razón consiste en analizar los conceptos que ya poseemos de los objetos. Esto nos proporciona muchos conocimientos que, a pesar de no ser sino ilustraciones o explicaciones de algo ya pensado en nuestros conceptos (aunque todavía de forma confusa), son considerados, al menos por su forma, como nuevas ideas, aunque por su materia no amplíen, sino que simplemente detallen, los conceptos que poseemos. (Kant, 2013, pág. 45)

Así, se sostiene que con el procedimiento de la razón de analizar los conceptos de los objetos dados por la experiencia se obtiene un conocimiento a priori que avanza con seguridad, es decir, que la razón –mediante dicho procedimiento- es capaz de añadir afirmaciones de conceptos extraños a los ya dados, introducción hecha de manera a priori.

3.3. Distinción entre juicios analíticos y juicios sintéticos

El siguiente paso en el análisis del concepto de conocimiento a priori es distinguir los juicios que pueden surgir a partir de él. Todos los juicios que expresan la relación entre un sujeto y

³⁶ Estos conocimientos son Dios, libertad e inmortalidad (Kant, 2013, pág. 45).

un predicado pueden expresar dicha relación en dos formas distintas correspondientes a dos tipos de juicios; la primera relación se establece cuando el predicado pertenece al sujeto como parte del concepto del mismo, y la segunda relación se establece cuando el predicado no está contenido en el sujeto y, por lo tanto, el mismo está completamente fuera del concepto del sujeto. Kant afirma sobre la distinción de los dos tipos de juicios lo siguiente: “En el primer caso llamo al juicio analítico; en el segundo, sintético” (Kant, 2013, pág. 48).

Por lo tanto, se denomina juicio analítico afirmativo a aquel en el cual se piensa la relación entre el predicado y el sujeto bajo el concepto de identidad, y, por el contrario, los juicios sintéticos serán aquellos en los cuales la relación entre sujeto y predicado se piensa fuera de la identidad.

Podríamos también denominar los primeros juicios explicativos y extensivos los segundos, ya que aquellos no añaden nada al concepto del sujeto mediante el predicado, sino que simplemente lo descomponen en sus conceptos parciales, los cuales eran ya pensados en dicho concepto del sujeto. Por el contrario, los últimos añaden al concepto del sujeto un predicado que no era pensado en él ni que podía extraerse de ninguna descomposición suya (Kant, 2013, pág. 48).

Kant propone como ejemplo de juicio analítico a la proposición “Todos los cuerpos son extensos”, puesto que no existe necesidad de ir más allá del concepto cuerpo para entender que el concepto de extensión va ligado a él, es decir, para hallar el predicado solamente es preciso descomponer el concepto de cuerpo, y, por lo tanto, solamente es necesario adquirir conciencia de la multiplicidad que se piensa como añadida a dicho concepto. Ahora bien, cuando propone la proposición “Todos los cuerpos son pesados”, el predicado añade algo al concepto de cuerpo, por lo tanto, es un juicio sintético porque el predicado pesado constituye algo distinto de lo que es pensado en el concepto de cuerpo en general. (Kant, 2013, pág. 48)

Los juicios analíticos no amplían el conocimiento que se tiene de un concepto, sino que detallan el concepto que se posee de un objeto en el entendimiento y, además, hacen posible

la toma de conciencia de la posesión de dicho concepto. Por el contrario, es posible ampliar el conocimiento de un concepto mediante los juicios sintéticos, puesto que un predicado que no está contenido en el concepto del sujeto añade una determinación aparte de la que ya posee en su definición; sin embargo, dichos juicios tienen algo más en que apoyar el entendimiento que no sea el concepto del sujeto, deben estar apoyados en la experiencia.

De la distinción propuesta entre juicio analítico y juicio sintéticos se sigue la afirmación sobre el fundamento de los dos tipos de juicios. En primer lugar, los juicios sintéticos son aquellos que se fundamentan en la experiencia, es decir, son juicios de la experiencia porque el entendimiento se apoya en la misma para añadir un determinado predicado al concepto del sujeto. Así, en el ejemplo de juicio sintético propuesto “Todos los cuerpos son pesados”, se puede reconocer el concepto de cuerpo analíticamente, de forma a priori, pero el predicado pesado se añade a dicho concepto por fundamento de la experiencia. Kant afirma respecto del fundamento empírico de los juicios sintéticos:

Puedo reconocer de antemano el concepto cuerpo analíticamente mediante las propiedades de extensión, impenetrabilidad, figura, etcétera, todas las cuales son pensadas en dicho concepto. Pero ampliando ahora mi conocimiento y volviendo la mirada hacia la experiencia de la que había extraído el concepto de cuerpo, encuentro que el peso va siempre unido a las mencionadas propiedades y, consiguientemente, lo añado a tal concepto como predicado sintético. La posibilidad de la síntesis del predicado <<pesado>> con el concepto de cuerpo se basa en la experiencia. (Kant, 2013, pág. 49)

En segundo lugar, está el juicio analítico que encuentra su fundamento independiente de la experiencia, puesto que para formularlo no es necesario salir del concepto del sujeto. Así, la proposición “Todos los cuerpos son extensos” se sostiene a priori porque en el concepto de cuerpo se contienen todos los atributos que se exigen por el juicio; por consiguiente, del concepto del sujeto se extrae el predicado fundamentado en el principio de no contradicción, y mediante dicho principio se adquiere conciencia de la necesidad del juicio (Kant, 2013, pág. 49)

Además de la existencia de los juicios analíticos y los juicios sintéticos, Kant propone el concepto de juicio sintético a priori cuyo fundamento es complejo, porque a pesar de que -al igual que los juicios sintéticos- extiende el concepto del sujeto con el concepto del predicado, dichos juicios se fundamentan de manera a priori y no se sustentan en la experiencia, y, por tanto, es difícil señalar dicha relación. Kant propone como ejemplo de un juicio sintético a priori la proposición “Todo lo que sucede tiene una causa”, la afirmación “lo que sucede” sugiere la existencia a la que precede un tiempo, y de dicho concepto -perteneciente a la estética trascendental como forma de la intuición pura- se desprenden los juicios analíticos; sin embargo, en el concepto de causa contenido en el predicado de la proposición se pretende extender el concepto del sujeto, puesto que dicho predicado no está contenido en el concepto del sujeto (2013, pág. 50).

El fundamento de la proposición “Todo lo que sucede tiene una causa” no puede estar en la experiencia, ya que independientemente de que haya añadido una característica al concepto, el predicado expresa una relación de necesidad con el sujeto, y, dicha relación, no puede ser constituida por la experiencia sino, por el contrario, su fundamento en una fuente a priori (Kant, 2013, pág. 50).

Finalmente, en la obra *Crítica de la Razón Pura*, Kant propone el fundamento de la ciencia natural y la matemática pura en los juicios sintéticos a priori, al igual que la explicación sobre la producción del conocimiento a partir de los conceptos de la intuición sensible, mediante la cual se presentan los objetos al ser humano como fenómenos y a la intuición pura; esta última contiene conocimiento puramente a priori, independiente de todo tipo de experiencia y de toda determinación que un objeto posee, el cual, además, se define en los conceptos de espacio y tiempo de la estética trascendental³⁷

³⁷ La explicación de las categorías mencionadas no es pertinente para esta disertación

En síntesis, para sostener la comparación, tema de esta disertación, se recogerán las características principales del conocimiento a priori. Es un conocimiento independiente a de toda experiencia, cuyo fundamento se encuentra anterior a la misma y en el cual se sostiene el conocimiento que proviene de ella; los criterios que reconocen el conocimiento a priori son el de universalidad y necesidad. El conocimiento a priori es universal porque se cumple sin ninguna excepción, y, por lo tanto, dicha universalidad es estricta y no puede ser derivada de la contingencia de la experiencia; de igual forma es necesario porque la relación contenida en él se cumple únicamente de esa forma.

CONCLUSIONES

Para finalizar la presente disertación es pertinente retomar la pregunta central: ¿Qué relación existe entre el concepto de a priori de Immanuel Kant y el concepto de adquisición innata del lenguaje en la “Gramática Universal” de Noam Chomsky?

Con el fin de responder a la pregunta expuesta y de sostener la comparación entre dos conceptos que abarcan tanto el entendimiento como el lenguaje, es necesario retomar la relación que se establece en el primer capítulo de este trabajo.

Mediante la investigación realizada por distintas disciplinas, como la lingüística, la filosofía y las neurociencias, es necesario señalar que el estudio del lenguaje involucra la investigación y el estudio de las características y capacidades del entendimiento humano, es decir, la relación es inevitable en tanto que explicar el origen, las características y el funcionamiento del lenguaje, significa explicar las capacidades del entendimiento humano. Así, el lenguaje participa del entendimiento y viceversa, puesto que al entendimiento le es necesario el lenguaje para la expresión de ideas y la comunicación en general, y de igual forma el uso creativo del lenguaje solo puede ser atribuido al entendimiento humano.

A partir de la relación establecida es importante iniciar con el análisis de los conceptos “adquisición del lenguaje” y “Gramática Universal” y su característica innata, porque bajo este supuesto se sostendrá el primer valor comparativo. Chomsky afirma que la adquisición del lenguaje depende exclusivamente del órgano del lenguaje ubicado en la mente/cerebro del ser humano, mediante el cual un individuo es capaz de adquirir cualquier tipo de lengua porque en él se encuentra la estructura o los principios a los que toda lengua o gramática responde; es decir, la adquisición del lenguaje depende en un inicio tanto del órgano, como del dispositivo de adquisición del lenguaje (Gramática Universal) presente en el ser humano

de manera innata como producto de la herencia genética y sin él no podría adquirir ni ser capaz de utilizar el lenguaje.

Es importante señalar que a pesar de que para Chomsky la adquisición del lenguaje y la Gramática Universal son esencialmente innatos, así como previos e independientes de toda experiencia, para Kant el concepto de a priori -a pesar de compartir la característica de anterior e independiente de toda experiencia- no es de origen innato. Es decir, cuando Kant afirma que existe un conocimiento anterior a toda experiencia, no afirma la existencia de las ideas innatas, únicamente sostiene que existe un tipo de conocimiento que no tiene su fundamento en la experiencia.

Así, conocimiento a priori y adquisición innata del lenguaje en el dispositivo denominado Gramática Universal difieren en cuanto que el primero no significa conocimiento explícitamente presente en el ser humano, antes de que él mismo empiece a obtener cualquier tipo de experiencia, ya que para Kant en un sentido temporal es inevitable sostener que todo conocimiento empieza cuando el ser humano se ve afectado por los objetos mediante las impresiones otorgadas por la experiencia; por el contrario, para Chomsky, anterior a la experiencia significa que el ser humano cuenta con una herencia genética y, por lo tanto, la capacidad y estructura de adquirir una lengua se encuentra de manera innata.

Después de asumir la principal divergencia entre los dos conceptos, se señalará aquellos valores comparativos en los cuales se asemejan. Bajo el supuesto “independiente a toda experiencia” es posible afirmar que tanto a priori como adquisición innata del lenguaje y, por tanto, Gramática Universal, se asemejan en cuanto ambos no se fundamentan en la experiencia. Es decir, para Kant el concepto a priori al no fundamentarse en la experiencia tampoco encuentra su validez y sus criterios de definición -universalidad y necesidad- dentro de ella; de igual forma, para Chomsky, la adquisición del lenguaje es independiente de la experiencia en cuanto la capacidad de adquirir y utilizar lenguaje esta fundamentada antes de

ella, y, por lo tanto, la validez de los principios presentes en el dispositivo de adquisición del lenguaje no se encuentran en la experiencia.

Así, la proposición a priori “Todo acontecimiento tiene una causa” y los principios contenidos en el dispositivo de adquisición del lenguaje, como la dependencia de una lengua a una estructura, no se fundamentan en la experiencia en cuanto su validez no necesita de ella para sostenerse, además ninguno de los dos casos necesita ser enseñado a partir de la experiencia, ya que no se pretende añadir nada nuevo.

De la independencia empírica de los dos conceptos se puede establecer una relación con los criterios que se derivan de dicha independencia y que son propuestos por Kant como valores de distinción del conocimiento a priori. El conocimiento a priori es universal, en tanto que el mismo se cumple sin ningún tipo de excepción, y, es necesario, en cuanto que no existe otro tipo de relación que se pueda establecer en dicho conocimiento, para ejemplificarlo Kant propone la proposición: “Todo acontecimiento tiene una causa”. En el concepto “adquisición innata del lenguaje” los criterios de universalidad y necesidad se cumplen en tanto que el dispositivo de adquisición de una lengua (Gramática Universal) no admite ningún tipo de excepción, es decir toda gramática de cualquier lengua se fundamenta en los principios comunes contenidos en dicho dispositivo, y, así, las aparentes diferencias que se perciben en las distintas lenguas son únicamente producto de la experiencia que se ordena en los principios comunes del lenguaje.

Además, de no admitir ninguna excepción los principios contenidos en el dispositivo de adquisición del lenguaje son indispensables para posibilitar la adquisición y el uso una lengua. Es así que la estructura innata del ser humano es necesaria para la adquisición del lenguaje, sin ella los datos primarios del lenguaje, es decir, la experiencia a la que es expuesto un individuo en su etapa inicial, no podría ser percibida.

Finalmente, es posible establecer una comparación entre los conceptos de adquisición innata del lenguaje y a priori en la medida en que son necesarios para el proceso de conocimiento, es decir, los dos conceptos exigen la participación activa de la facultad del entendimiento en el conocimiento.

Para Kant, es inevitable que el conocimiento inicie temporalmente cuando la facultad de conocer se ve afectada por las impresiones sensibles que un individuo obtiene por medio de la experiencia, sin embargo, es posible que el conocimiento de la experiencia sea el resultado de una composición entre aquello que un ser humano recibe por medio de la experiencia y aquello que la propia facultad de conocer produce motivada por las impresiones que recibe, es decir, el conocimiento a priori. De igual forma, para Chomsky la adquisición de cualquier lengua se produce del paso de un estado inicial a un estado estático, y si bien es cierto la experiencia motiva a la facultad del lenguaje por medio de los datos primarios del lenguaje, los mismos no podrían ser percibidos sin un órgano del lenguaje, es decir, sin la facultad del lenguaje. Así, si se afirma el enfoque de estudio del lenguaje como conocimiento, tanto para Kant como para Chomsky el conocimiento es el resultado de aquello propio de la facultad de conocimiento y el curso de la experiencia, teniendo esta última su fundamento en algo previo a las sensaciones que se reciben por medio de los sentidos.

Antes de finalizar el desarrollo de este trabajo es pertinente señalar que su importancia y validez se sostiene en la relación que se busca establecer entre dos disciplinas distanciadas, la lingüística y la filosofía, ya que el lenguaje y el entendimiento participan de una misma categoría, lo humano, es decir ambos participan de la misma forma particular que tienen los seres humanos de comunicarse y adquirir conocimientos, y, por lo tanto, hablar del lenguaje en cuanto su origen y sus características es hablar de las capacidades del entendimiento, es, entonces que el estudio de ambos debe sostenerse en la reciprocidad de los resultados que arrojen las investigaciones de cada uno de estos campos.

BIBLIOGRAFÍA

- Chomsky, N. (1977). *El lenguaje y el entendimiento* . Barcelona: Seix Barral, S. A. .
- Chomsky, N. (2015). *Our knowledge of Human Language*. S. C: Ediciones Satori .
- Cook, V., & Newson, M. (1996). *Chomsky's Universal Grammar*. Massachusetts:
Blackwell Publishers Inc.
- Hartmann, R. (2016). *Philosophies of Language and Linguistics* . Edinburg: Haralex
Publishing House .
- Kant, I. (2013). *Critica de la razón pura*. Madrid: Taurus .
- Pinker, S. (2007). *The Language instinct* . New York : Harper Perennial Modern Classics .